

**DISCURSO DE ORDEN VIGESIMO NOVENO ANIVERSARIO
UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ**

Nov.13/2014

Medardo Mora Solórzano

Hoy cumplimos un año más de vida, hoy somos una marca por nuestro nombre y nuestro logo reconocidos por el Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual, pero es inevitable que nuestra memoria se remonte a nuestro nacimiento como Universidad alfarista y manabita, al hecho histórico de hacer de Manta, ciudad eminentemente comercial y portuaria, con grandes potencialidades económicas como centro pesquero y turístico, una Ciudad Universitaria, el contar con un espacio para aprender a pensar, a crear y recrear el conocimiento, un sitio donde haya la posibilidad de reflexionar, de razonar, de construir con nuestro intelecto, con nuestro esfuerzo sazornado con el saber, un camino hacia el futuro, por eso nos alegra ser una entidad lo suficientemente sólida, consolidada e inderrrible, en el que la juventud tiene un horizonte despejado para soñar, para sembrar esperanzas, para escribir incontables páginas de anhelos espirituales, para cultivar aspiraciones, para cosechar mejores niveles de

vida, para poder tener plena conciencia de sus actos, de sentirse más libres, es axiomático, entre más se sabe y conoce, más libre y dueña de sus decisiones es una persona, tenemos más claras nuestras ideas, nos sentimos más confiados y seguros en lo que hacemos, somos más conscientes de nuestros derechos y responsabilidades ante la sociedad, aprendemos a ser, a hacer, a conocer, a compartir y vivir o coexistir juntos, civilizadamente, racionalmente, como lo concluyó la UNESCO en su Primera Conferencia Mundial de Educación Superior, celebrada en París en 1998.

Estos 29 años de vida institucional nos coloca por nuestro tamaño como la tercera Universidad o Politécnica del País, nunca dejamos de sentirnos una comunidad de docentes, estudiantes y personal administrativo o de servicio, jamás dejó de palpar en nuestros deseos y prioridades el privilegiar los intereses de la comunidad a las visiones e intereses personales o de grupo, preferimos que alguien se resienta, a estar de acuerdo con ambiciones o apetencias egoístas e individualistas, hemos sin dubitaciones escogido la opción de priorizar con entera lealtad a nuestros principios y vocación de servicio, responder con pertinencia a los superiores intereses de nuestra provincia y el país, como Universidad pública nos debemos al colectivo

social, nos honra para toda la vida el haber procedido con la más rigurosa dignidad, aunque esa conducta honorable y decente ya no esté de moda, por eso hemos desafiado con impotencia e ira contenida, la dialéctica de la realidad humana, cuando advertimos dialécticamente que lamentablemente es una constante de la vida, que los hechos comienzan siendo trágicos y terminan siendo una farsa, eso nos orienta en la lucha, por eso hemos decidido inalterablemente ser militantes de un compromiso sin renunciamentos con la búsqueda de la verdad, lo reiteramos con el énfasis que siempre lo dijimos, una Universidad que no investiga la verdad, que no lucha por ella, es todo, menos Universidad, la ciencia tiene como inseparable aliada el encuentro con la verdad, para justamente enfrentar la falsedad, la mentira, los sofismas, los convencionalismos, las apariencias engañosas, los comediantes que trafican con la buena fe ajena, en fin de cuentas no existe ciencia sin conciencia y sin experiencia, porque somos amigos de lo verdadero, es que nunca aparentamos lo que realmente no somos, tenemos muy definidos nuestros propósitos y objetivos, sabemos de nuestras fortalezas y debilidades, de nuestras virtudes y defectos, de nuestros atributos y falencias, nuestras políticas como entidad de educación superior fueron continuas , inmutables , decididas, firmes, obramos

inalterablemente por convicción y no por conveniencias, por eso durante toda nuestra trayectoria, creímos en la necesidad de apoyar la capacitación de nuestra planta profesoral, hemos estimulado y alentado el profesionalismo y perfeccionamiento docente, para esa formación nunca tuvimos restricciones, nuestro apoyo en ese aspecto fue ilimitado, sabiendo que sólo por esa vía es posible mejorar cualitativamente el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes, que siempre fueron los principales destinatarios de nuestra labor, por ello hemos querido contar con docentes capacitados para guiarlos, para orientarlos, para mediar vía tutorías su formación profesional, la construcción de su personalidad, siempre supimos que la Universidad es el sitio de tránsito desde la dependencia familiar a una vida independiente, por eso hemos deseado ir más allá como Universidad, orientarlos a que aprendan a vivir , soy un convencido que la vida es un permanente aprendizaje, lo dicho explica nuestra tesis o propuesta de apostar sin dobleces por la calidad educativa y el tener al estudiante como el centro del proceso enseñanza- aprendizaje, esos fueron los dos componentes o ejes que inspiraron desde nuestros inicios la gestión realizada, hoy esa tesis la recoge la Constitución Política del país en actual vigencia, justamente a propuesta de nuestra Universidad formulada a través

de la Comisión de Juristas del CONESUP que elaboró el anteproyecto de la Constitución del 2008

Dentro de la tipología de centros universitarios o politécnicos establecidos por la actual Ley de Educación Superior, somos por la labor que hemos realizado, una Universidad profesionalizante de formación continua, aquello no excluye que en el mediano plazo seamos una Universidad de docencia e investigación, hacia allá debemos caminar sin prisas pero sin pausas. Para realizar lo que hemos hecho y lograr lo que buscamos, hemos procurado formar profesionales con una base de conocimientos que les permita ejercer adecuadamente su profesión, pero no sólo aquello, hemos querido formar mejores ciudadanos y ciudadanas preparados para la vida, que sean militantes de la edificación de una mejor patria para todos, donde la justicia resplandezca, dándole a cada cual lo que por derecho y méritos le corresponde, por eso pretendemos que esa formación debe tener dos componentes muy bien concebidos, el uno, creemos en una formación holística que comprenda que en la vida todo esta interrelacionado, todo interactúa, hay que tener una visión global y no parcial de los heterogéneos

y complejos problemas sociales, para no sólo conocer una parte sino el todo de una determinada situación, el otro, hay que acompañar ese conocimiento con una formación en valores, con ética, lo repetimos una vez más, sin un obrar honesto y sincero, lo que existirá será el aprovechamiento de unos pocos en perjuicio de las mayorías y a eso nadie tiene derecho y nadie tiene porque aceptarlo ni permitirlo, por eso hemos combatido sin dobleces ni treguas, lo cínico y mal intencionado

Entendemos a cabalidad la dinámica social, sabemos del irrefrenable avance de la tecnología, lo hemos reiterado, como Universidad formamos recursos humanos para el hoy y para el mañana, no para el ayer, nuestra visión nunca se detuvo a mirar atrás para componer el ayer y olvidarnos del mañana, el pasado nos sirve como lección para construir el futuro, pero eso no significa que para adecuarnos al presente y al porvenir nos convirtamos en súbditos o dependientes de aparatos electrónicos modernos provistos de programaciones previamente editadas, el reto es aprender a programar nuestras acciones con la ayuda de instrumentos tecnológicos y no dejar que nuestra vida nos la programen los grandes magnates de la fabricación de

dispositivos e insumos informáticos, esos aparatos y la información que almacenan nos deben facilitar nuestras tareas pero no nos pueden someter a que nos den pensando que hacer o dejar de hacer, cual es la verdad y cuál es la mentira, para eso es que estudiamos, para investigar lo verdadero y justo, por ello nuestras aulas están equipadas con medios informáticos para facilitar el aprendizaje, pero quienes incorporan los datos al equipo que utilizamos, es quien lo alimenta de información, quiero ser muy claro y enfático, una cosa es la sociedad del conocimiento y otra es la sociedad de la información, eso lo advierte muy bien Alvin Toffler, la tecnología debe estar a nuestro servicio, aprendamos a utilizarla, pero es absurdo que estemos al servicio de un utensilio de la llamada “tecnología de punta”, que a veces absorbe nuestro tiempo , olvidándonos de la lectura de libros que son los que realmente robustecen nuestro acervo de conocimientos y mantienen activa nuestra mente.

Corresponde históricamente a esta Universidad Alfarista el haber propuesto en 1998 a través de su Rector, en ejercicio de la Presidencia del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador, la creación de

un organismo que evalué y acredite los centros de educación superior, por esas paradojas y contradicciones que tiene la vida, fuimos categorizados a fines del año 2013 por el actual organismo evaluador del país, en la más baja categoría, esa apreciación que la consideramos injusta, por ser ajena y distante de nuestra realidad institucional, no doblegó ni el ánimo, ni el afán de docentes, estudiantes y funcionarios por seguir entregando el mayor de nuestros esfuerzos para continuar en el propósito que siempre nos estimuló, ser una buena Universidad, lo reafirmamos nuevamente, que aún con errores, una evaluación siempre será saludable para una necesaria rendición social de cuentas de un centro de educación superior, evitando especialmente que no se abuse de su autonomía y no se desvíe de sus fines y funciones. Creo mi deber dejar constancia de nuestra gratitud a la colectividad manabita que nos demostró su solidaridad y confianza, si hubo alguna aislada apreciación ácida y maledicente no merece ser tomada en cuenta, lo que sí cuenta es nuestro Plan de Fortalecimiento y/o Mejoras, que fue debidamente aprobado por el organismo evaluador, hoy sólo tengo razones para agradecer a nuestros estudiantes y egresados, su pronunciamiento al encuestarlos nos ubica nuevamente en un porcentaje que oscila entre lo bueno, muy bueno y lo óptimo, calificándonos por lo que

la Universidad les entregó a ellos, de mi parte me limito a sostener que una evaluación en el ambiente educacional, debe ser estimuladora para corregir fallas o errores, sabemos muy bien que hemos obrado inmutablemente con estricto apego a los principios que rigen la actividad de una Universidad, los vuelvo a citar y recordar: autonomía responsable, pertinencia, cogobierno, igualdad de oportunidades, calidad , integralidad, autoproducción de un pensamiento en un diálogo de saberes y paradigmas de carácter universal y regional.

Somos adherentes por convicción que la educación es la única vía hacia la igualdad, sólo el conocimiento no tiene diferencias, nadie cuestiona que la educación es el principal instrumento de desarrollo social y el principal factor de un cambio hacia la equidad, pero esas expresiones que lucen agradables no tienen sentido social si no apostamos por lograr un bienestar compartido, los personalismos, las ambiciones desmedidas, los egoísmos, las vanidades, las posturas mezquinas no contribuyen a nada, por eso nos hemos preocupado de formar a nuestros estudiantes en un ambiente en libertad, con orden, sin coacción alguna, sin temor a nada y a nadie,

queremos con vehemencia que nuestros egresados y futuros profesionales, aporten a que exista una democracia vigorosa, un país que camine al encuentro de una mejor calidad de vida, eso sólo será posible con recursos humanos comprometidos con su comunidad, en la que la libertad , la lucha por lo justo, el respeto a los demás, la responsabilidad y sobre todo y ante todo la honestidad, que debe incluir un comportamiento íntegro y jamás pernicioso, no sea una asignatura pendiente en el comportamiento que estamos obligados a observar en todos nuestros actos y actividades.

Soy poco amigo de realizar un recuento de obras materiales ejecutadas , pero no puedo guardar silencio ante una satisfactoria realidad que evidencia que con la contribución de quienes formamos esta Universidad, hay metas que se han ido convirtiendo en una alegre realidad , hoy contamos con docentes que poseen mayores niveles de conocimiento, nuestros laboratorios se han incrementado ostensiblemente , nuestro Departamento de Investigaciones va posicionándose con la elaboración de proyectos con el apoyo de Prometeos facilitados por la SENESCYT, va creciendo una cultura de investigación formativa y generativa, entiendo bien

que la investigación para que sea válida debe ser innovadora y tener aplicabilidad práctica, caso contrario sería una mera recopilación libresca sin ninguna utilidad social, nuestro Departamento de Relaciones y Cooperación Internacional ha multiplicado Convenios que nos acercan a entidades de diversos países y facilitan la obtención de becas a docentes, estudiantes y funcionarios, para estudios en el extranjero, en materia de Vinculación con la Colectividad se han incrementado cuantitativa y cualitativamente los programas de apoyo o ayuda a la sociedad, la actividad cultural sigue siendo una de las fortalezas institucionales, que nos colocan en primer lugar en el país, con programas consolidados vinculados a esa materia, los servicios de Biblioteca, de Conectividad, han crecido y son mucho más amplios en relación al año anterior, nuestro Centro de Posgrado impulsa la oferta de Maestrías en Telecomunicaciones, Educación Parvularia, Finanzas Internacionales, Derecho Constitucional, en Talento Humano, Ordenamiento Territorial, Ingeniería Eléctrica, Especialización de Medicina Interna, solo hace falta que el Consejo de Educación Superior las apruebe, sin dejar de organizar complementariamente, múltiples cursos de educación continua, nuestra infraestructura física ha seguido ampliándose, las Extensiones de Chone, Bahía, El Carmen, Pedernales, experimentan un

notable avance en su infraestructura humana y física, en equipamiento, en obtención de recursos económicos. Como ha sido nuestra invariable postura se han aumentado ostensiblemente las remuneraciones del personal docente, administrativo y de servicio, tenemos un manejo presupuestario austero, solvente, equilibrado, en ejecución presupuestaria nuestra Universidad siempre fue eficiente y ejemplar.

Nos hemos referido en esta sesión aniversario a lo fundamental que es la honestidad como primera actitud a observar en el comportamiento humano, sin ella es imposible construir algo positivo y beneficioso para todos, pero hay otra virtud que es indispensable en la conducta de las personas, me refiero a la gratitud, a la lealtad, valor que genera confianza y con ella la posibilidad de emprender acciones de beneficio común, Alfaro nos enseñó “ la deslealtad es la peor lepra que aflige a la humanidad, confunde el bien con el mal y termina promiscuándolo todo”, por eso esta Universidad que ha promovido y practica lo ético y digno, ha resuelto reconocer en este acto solemne, a tres de sus directivos, cuyo legado trasciende lo temporal, me refiero al Dr. Jaime Rodríguez Castillo,

prominente educador que dirigió hasta principios de año, el Centro de Posgrado , dejándolo internacionalmente acreditado, con una rigurosa evaluación de la Norma ISO 9001, aparte de haber formado en ése Centro más de 1000 profesionales de alto nivel, para lo cual buscó constantemente a través de Convenios, la colaboración de prestigiosas Universidades del mundo, especialmente de Iberoamérica. Horacio Hidrovo Peñaherrera ya fallecido, cuya labor en el ámbito cultural es inigualable e insuperable a nivel de país, con reconocimientos internacionales, Horacio es un manabita y ecuatoriano del más alto rango humano, su labor como extraordinario activista cultural es merecedora de nuestra permanente gratitud y recuerdo, Arq. Edison Vera Cedeño, persona de superior calidad humana , sin duda es el gran arquitecto de nuestro Campus , colaboró de la manera más íntegra, generosa y dedicada en diseñar y construir edificaciones que han merecido los mejores comentarios de quienes nos han visitado, muchas de nuestras bien concebidas instalaciones son producto de su talento profesional, para muestra éste Auditorium muy bien logrado, es un diseño de su autoría, a estos tres extraordinarios e inolvidables amigos, a quienes esta Universidad les debe mucho , no se los puede olvidar jamás,

por eso sus rostros quedarán perennizados en bustos que serán colocados en sitios apropiados de acuerdo a la resolución de Consejo Universitario.

Somos una Universidad regional al servicio de la juventud de nuestra querida Manabí, sabemos muy bien que sino nos fortalecemos local y regionalmente, difícilmente seremos actores con posibilidades de influir en lo nacional y comprender lo internacional, vivimos en la época actual en una sociedad que piensa mucho más en el consumo que en la producción, pertenezco por ancestro y formación a quienes entendemos muy bien que sin producir, jamás habrá riqueza y por ende el bienestar de todos estará muy lejano, me aferro a seguir creyendo que sin aprender a trabajar, a hacer, todo aprendizaje es estéril, acciones y no palabras es mi estilo de vida, las palabras que no van acompañada de actitudes que las respalden no tienen otro destino que diluirse en el viento o envejecer en una estantería, el mundo de nuestros tiempos crece aceleradamente en lo que es la actividad terciaria de la economía, esto es comercio y servicios, la actividad agropecuaria o pesquera y la actividad industrial como actividades productivas, no están creciendo a ese mismo ritmo, por eso hemos buscado

con mucho de utopía y mucho de realismo, orientar la educación de nuestros estudiantes hacia una formación que comprenda bien que sólo el esfuerzo, la responsabilidad, la actitud sincera y correcta, las acciones que realmente contribuyan al bien común, nos permitirán a futuro tener más altos niveles de calidad de vida, hechos y no palabras, actitudes y no expresiones retóricas, las frases tienen sentido cuando nos orientan y sirven de soporte hacia un fin social, cuando nos ayudan y guían en nuestras acciones, lo demás sólo sirve para entretenernos con una retórica vacía y hueca de contenido, de nuestra parte hemos procurado invariablemente hilvanar redes de conocimientos que contribuyan a solucionar problemas sociales, pero ante todo hemos querido tejer redes humanas que nos ayuden a compartir, a coexistir, a vivir juntos, a auxiliarnos mutuamente, lo enfatizamos, nuestra ruta fue ser una entidad al servicio de la comunidad y no al servicio de intereses personales o de algún grupo

Cuidemos y fortalezcamos nuestra Universidad, unamos ideas y acciones para hacerla más respetable y grande, que ese grito de combate con el que nacimos, *“adelante, adelante Universidad en el tiempo, en el espacio tu*

nombre sonará”, nunca deje de latir en lo más íntimo de nuestros corazones, para ello mantengamos latente nuestra tesis, una democracia sólo se fortalece si los tres grandes sectores: gobierno, empresa pública o privada y centros de educación superior, dialogan franca y frontalmente para establecer el rumbo y destino de la patria.

Quiero compartir con nuestros estudiantes y la juventud, el pensamiento de la joven paquistaní de 22 años, Malala, premio Nobel de la Paz, ella lo dijo: cito *“tengo derecho a jugar, a cantar, a ir al mercado, a que se escuche mi voz”*, lo manifestó en su discurso de agradecimiento *“no estoy en contra de nadie, incluso si tuviera una pistola no dispararía a quienes me atacaron”*, es el ejemplo contra la violencia que recibió de Mahatma Gandhi, de Martin Luther King, de Nelson Mandela, agregó, quienes usan fusiles y explosivos son más débiles que la gente con lápices y libros, quiero ser una líder social para unir a la gente, el verdadero escudo, el verdadero símbolo es la unidad de la gente, no en torno a un político sino en torno a la justicia, la equidad, la compasión, el conocimiento. De mi parte aspiro que esas expresiones

provistas de sentida solidaridad humana, nos ayuden a comprender mejor el rol que debemos cumplir en nuestras vidas

Termino con lo primero que debe caracterizar los actos de una persona, mi agradecimiento a los Señores Vicerrectores Académico y Administrativo, Decanos y Decanas, Directores Departamentales, directivos, docentes, estudiantes, personal administrativo o de servicio que me han apoyado diariamente para poder realizar lo que hemos alcanzado, su amistad y confianza me estimularon permanentemente a tratar de ser mejor y responder con fidelidad a esa noble y generosa actitud

Muchas gracias